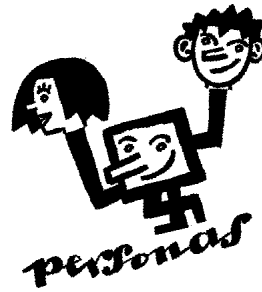


Adriana María Betancur

Bibliotecóloga

*Coordinadora Servicio de Información Local.
Departamento de Cultura y Bibliotecas.
Comfenalco Antioquia Colombia*

Entrevistada por Lola Miñaro



Esta entrevista fue realizada en Valencia en una fecha marcada por el conflicto social en nuestro país: el 20J (día de la huelga general de 20 de junio 2002). Esta circunstancia motivó que se prolongara la estancia de Adriana Beancur en nuestra ciudad; por ello, además de brindarnos la espléndida conferencia que aparece publicada en este mismo número de MEI, fue posible concertar un encuentro que transcurrió tranquilo a lo largo del día siguiente.

Adriana había aceptado meses antes nuestra invitación para participar como ponente en el III Ciclo de Conferencias de AVEI "¿Es pública la biblioteca pública?" y, con este propósito acordamos que se trasladaría hasta Valencia dentro de su meteórica gira de apenas dos semanas por la geografía española. Sabíamos pues, que traía consigo una apretada agenda de compromisos para impartir cursos, conferencias, participar en seminarios, jornadas de cooperación, etc. en lugares como Peñaranda, Salamanca, Madrid, A Coruña o Toledo. Además se había propuesto conocer tantas bibliotecas como fuera posible, porque – según confiesa en la entrevista- esta es una de sus aficiones predilectas.

Por nuestra parte, tratándose de una de las personas que más ha trabajado en el ámbito de la información local y comunitaria en el I Coloquio COMFENALCO Antioquia, no quisimos desaprovechar la oportunidad de incluir su experiencia en esta edición de nuestro ciclo anual cuyo tema central ha sido, precisamente, el de la información local y para la comunidad en la biblioteca pública. Por último, quisiéramos agradecer muy especialmente a Andrés Barba de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez la ayuda desinteresada que nos prestó en todo momento.

¿Qué motivó que Adriana Betancur empezara a implicarse con tanta decisión en una filosofía integradora de la información local y comunitaria dentro de los servicios de la biblioteca pública como una parte esencial?

En Colombia, al igual que ocurre en muchos otros lugares, los programas de formación universitaria de los bibliotecarios ponen su mayor énfasis en el proceso técnico. Pero en mi caso, como estudiante de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín, formé parte de un grupo de universitarios que nos cuestionábamos acerca de la incidencia social que la biblioteca pública debería de tener. Desarrollábamos por entonces muchas actividades y grupos de trabajo para reflexionar sobre diferentes aspectos de lo que nosotros entendíamos que debería llegar a ser un servicio de biblioteca pública que no se autolimitara a las actividades del préstamo y el fomento de la lectura. Como ejemplo de esto, podría citar el programa de radio "Revista bibliotecaria" realizado totalmente por estudiantes de bibliotecología que nos hizo reflexionar y organizar las ideas acerca de los roles y actividades de las bibliotecas en un sentido amplio. En 1987 se celebró un primer Encuentro de Estudiantes de Bibliotecología para discutir la función social de la bibliotecología; de aquel evento, en cierta medida, partió el diálogo con otros bibliotecarios y con profesionales de otras áreas entorno a estos temas. Cuatro años después en Bogotá, en 1991, tuvo lugar el II Encuentro de Estudiantes de Bibliotecología con otros estudiantes. Siempre hubo en estos foros para el debate un enfoque muy abierto con respecto a lo social.

¿Cómo aplicaste estas experiencias tan singulares más tarde, fuera del ambiente universitario?

Posteriormente, en mi vida profesional, tras una primera experiencia en una biblioteca especializada, pasé a desempeñar el trabajo de bibliotecaria en una biblioteca de barrio creada por la Unesco en Medellín; era un centro sucursal en donde tuve la oportunidad de poner en práctica parte de esas inquietudes más sociales. Después pasé al Departamento de Cultura y Bibliotecas de COMFENALCO (Antioquia) desarrollando un área nueva en Colombia que se llamó 'Servicios

de Información a la Comunidad' y que luego pasamos a llamar 'Servicios de Información Local' para así precisar mejor sus contenidos. Para esta experiencia COMFENALCO (Antioquia) se inspiró en el servicio desarrollado por el Instituto Autónomo Nacional de Venezuela y la Unesco como proyecto piloto para América Latina. A continuación se crearon unas líneas de acción propias que evolucionaron hacia el desarrollo de unas líneas de servicio adaptado a las condiciones específicas de la región. Con todo ello, nos hallamos en este momento con una serie de actividades de amplia participación y difusión como son, por ejemplo, los foros de debate, las guías del ciudadano, las publicaciones, los programas de formación y capacitación, entre otros.

Una muestra del nivel alcanzado es el I Coloquio Latinoamericano y del Caribe del Servicio de Información Comunitaria celebrado en septiembre de 2001 en la ciudad de Medellín. Cuéntanos sobre su gestación y a qué conclusiones se llegaron.

La idea de organizar y realizar el I Coloquio Latinoamericano y del Caribe del Servicio de Información Comunitaria fueron: motivar la reflexión acerca de la información ciudadana y comunitaria; y además crear un espacio donde compartir experiencias y generar una reflexión más académica sobre estos servicios que deben ganar protagonismo y ser inherentes a la misión de la biblioteca pública. Los resultados de este encuentro fueron muy positivos porque generaron materiales de reflexión fundamentales para el desarrollo de los mismos y, permitieron a partir de las conclusiones de los trabajos en grupo, diseñar unas líneas estratégicas para el desarrollo de estos servicios no solo en América Latina y el Caribe, sino también otros países participantes como Inglaterra, Francia o España. Las propuestas de los participantes están registradas en la Proclama Medellín 2001 (véase Métodos de Información n^o 51), documento en donde se sugieren, entre otras:

- la formulación de políticas públicas de información y la inclusión de estos servicios en las agendas nacionales e internacionales de los Ministerios de Cultura, Educación y Comunicaciones

- crear y consolidar los servicios de información local en cada país, así como sistematizar las experiencias en este sentido
- crear redes y difundir proyectos piloto

¿Qué proyección tendrá el Coloquio en el futuro?

La proyección de cara al futuro del Coloquio Latinoamericano y del Caribe responderá a la creatividad e iniciativa de los asistentes que, en mayor o menor grado, se han sensibilizados con estos temas. Se pueden concretar, por ejemplo, en programas de cooperación e intercambio entre ciudades y países, y también en la convocatoria y realización de futuros coloquios relacionados con el tema en lo que ya hay cierto interés por parte de otro país latinoamericano.

Volviendo a la Proclama de Medellín 2001 ¿qué estrategias deben adoptar las bibliotecas públicas para ganar visibilidad ante la sociedad?, ¿cómo podemos los bibliotecarios públicos intervenir en la toma de decisiones y dejar de ser meros receptores de las políticas de acceso a la información?

Dicho en pocas palabras: 'politizando los servicios de la biblioteca pública', esto es, cargándolos de contenido político. No hay duda de que los bibliotecarios tenemos unos compromisos sociales y debemos participar en la toma de decisiones. El bibliotecario debe ser un lector no solo de lo impreso, sino que debe ser un lector de la realidad que le circunda e interpretar su entorno, analizando el contexto para tener una mayor capacidad de provocar impacto en la sociedad. Su preparación, pues, no debe ser solo técnica, sino que ha de tener una preparación política para ser interlocutor de quienes toman las decisiones e intervenir en el proceso activamente. Debe tener un papel activo; hacer propuestas de las políticas de información y de lectura y que estas se materialicen en la asignación de los recursos necesarios a la prestación de servicios adecuados y pertinentes que sean una garantía para la democracia y la igualdad de oportunidades.

Para ganar visibilidad, el bibliotecario debe ser un estudioso de su área, pero también de otras para llevar a cabo un trabajo interdisciplinar e inter-institucional, que permita la colaboración

y el trabajo en equipo, así como formar grupos de interés con otros bibliotecarios y profesionales de la información (de bibliotecas escolares, universitarias, centros de información). De esta manera se salva - en cierta medida- el obstáculo que supone que cada tipo de biblioteca trabaje por su cuenta; así, se racionalizan los recursos para lanzarse a proyectos de mayor escala y para diseñar propuestas integrales, entre otras muchas posibilidades.

¿Cuáles son las principales ventajas de mejorar la formación de los bibliotecarios en la gestión y organización de los servicios?

La formación de los bibliotecarios hacia la organización y gestión debe estar implícita en su formación profesional y universitaria. Qué duda cabe, que pueden aportarse muchas cosas desde otras profesiones; hay que trabajar con otros, dialogar con los profesionales de la informática y con los gestores culturales. Pero hay aspectos que no se deben delegar como son la propia organización del sistema de información de la biblioteca y la misión de la misma.

Hay una tendencia peligrosa que es la de promover que sean gerentes de biblioteca quienes se hacen cargo de la planificación y organización como si se tratara de una empresa de producción. Sin embargo, nuestra propuesta está encaminada a formar lectores de todas las edades, a facilitar el acceso a la información internacional, nacional y local, ayudando a que se haga un uso crítico de la información; además de promover las manifestaciones artísticas y culturales en un sentido amplio. Más que una entidad mercantil hay que considerar la biblioteca como una institución con una importante influencia en el entorno social. Es limitarla en sus posibilidades el hacer un uso sólo escolar o de estudio que finalmente acaba distrayéndola de su misión con otros sectores de población. Efectivamente ha de conjugarse lo administrativo y lo técnico, pero lo social debe ser 'transversal' a cualquier acción de la biblioteca pública. Todo lo demás son meros medios o instrumentos para llegar a un fin que es el de elevar el nivel de vida de la población en donde está inscrita la biblioteca.

Y ante la generalización de las TI en todas las áreas sociales y profesionales, ¿no existe el riesgo de quedarnos (los especialistas en información) perdidos en medio de una especie de limbo?

Con las TI y con Internet, las bibliotecas públicas tienen la oportunidad de desarrollar redes, de ampliar y diversificar el acceso a la información, por lo tanto no son rivales. Sin embargo, las bibliotecas públicas tienen el reto de crear y seleccionar contenidos que circulen en la red, para así dejar de ser meras consumidoras de los contenidos creados por otros países más potentes y convertirse así en proveedores de información (catálogos, bibliografías de temas de interés, bases de datos propias), además de organizar la información de Internet y formar usuarios más selectivos en cuanto a los contenidos. La biblioteca debe integrar los contenidos de la red a su servicio y evitar que Internet sea otro servicio de información independiente. Falta, a veces, un verdadero convencimiento por parte de los mismos bibliotecarios por lo que estamos haciendo.

A partir de tu experiencia en varios de los programas de cooperación ¿qué valoración harías de los mismos?

Los programas de cooperación deben ser hacia dentro y hacia fuera; esto es, ser de doble dirección. Tanto las bibliotecas españolas y europeas pueden mostrar sus logros a las latinoamericanas como también Europa puede aprender de la experiencia latinoamericana. Este doble aprendizaje lo posibilita sobretodo el intercambio entre los lugares. Es importante sistematizar la experiencia de cooperación de manera que pueda evaluarse su impacto a medio y largo plazo. La participación de los bibliotecarios públicos, al menos en el caso de los países latinoamericanos, ha sido un éxito desde su puesta en marcha y, añadiría que se ha obtenido un grado de aprovechamiento muy elevado que es, precisamente, lo que avala su continuidad.

Para el caso de España ¿consideras coherente vincular los servicios de información y de biblioteca al desarrollo de los servicios sociales o su integración en los ya existentes en el ámbito local o regional. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

Depende en cada caso, no puede darse una respuesta única. Lo que sí hay que considerar es que la propuesta bibliotecaria sea clara y pueda articularse dentro de los otros servicios y sobretodo – insisto- que no se separe de su carácter político y social. Aparte de ayudar a la realización individual de las personas, debe apuntar al desarrollo de proyectos colectivos de ciudad, de nación y de ciudadanos del mundo. En este sentido hay que sacar la biblioteca de su aparente imparcialidad y cargarla de sentido.

¿A qué retos se enfrenta ahora la biblioteca pública latinoamericana?

Primero ha de contemplarse a sí misma, crearse su propia realidad en lugar de copiar modelos extranjeros, crear servicios diseñando su propio modelo nutriéndose de experiencias que son inherentes a la propia realidad de la región. Por eso me parece tan importante el intencionado eslogan de este ciclo de conferencias ¿Es pública la biblioteca pública? que organizan ustedes en Valencia.

Para conseguir ese modelo propio hay que desmitificar la biblioteca, es decir, que la comunidad la sienta como suya, que responda a sus necesidades, que proyecte las aspiraciones de esa comunidad a la que atiende. Es preciso que se revitalice incorporando los contenidos y manifestaciones más propias y distintivas de la población en donde se ubica. El resultado es que cada biblioteca tenga su propia identidad y sea diferente a las bibliotecas de otras comunidades, siendo este su valor principal.

Muchas gracias Adriana por habernos dado la oportunidad de conocerte más a fondo. Esperamos que para ti este encuentro haya resultado igualmente edificante. En el futuro puedes contar con la gente de Avei y de Mei para visitar las bibliotecas de España, Colombia, Latinoamérica y del mundo entero.

Aunque dimos por finalizada la entrevista, segui-

ríamos charlando durante horas sobre la biblioteconomía (o bibliotecología) actual, de los compromisos sociales de la misma con su entorno más inmediato, de los efectos de la globalización en América Latina y en Colombia, sobre la manipulación informativa y sobre innumerables cuestiones de aquí y ahora relacionadas con el mundo de las bibliotecas y de los bibliotecarios.

Notas de redacción

1. Por razones obvias y que lamento profundamente, han quedado fuera de estas líneas muchas de las expresiones y giros propios del español de América, así como el ritmo de nuestra conversación y el acento colombiano de la entrevistada. Aún así doy por seguro que los atentos lectores de MEI no habrán dejado escapar la energía arrolladora de esta joven bibliotecóloga de Medellín, el convencimiento de su discurso y su enorme profesionalidad.

2. Para registrar la presente entrevista con Adriana Betancur no ha sido empleado ninguno de los artilugios tecnológicos característicos de la 'era de la información' (ni tan siquiera, la simple y socorrida grabadora), por ello ruego a los lectores que atribuyan a la entrevistadora cualquier posible error que pudieran hallar en la forma o el contenido. La transcripción manuscrita tomada en tiempo real, el calor de aquella tarde estival y dos tazas de aromático café (cómo no, de Colombia) fueron los únicos testigos de una charla que calificaría de entrañable.

✍

